

# Regeneración.

Periódico Independiente de combate.

La libertad de imprenta no tiene más límites que el respeto a la vida privada y a la moral y a la paz pública.—Art. 7.º de la Constitución.

Cuando la República pronuncie su voz soberana, será forzoso obedecerla ó dimitir.—GAMBETTA.

Director: RICARDO FLORES MAGON.

Jefe de Redaccion:  
**Juan Sarabia.**

Oficinas: 107 North Channing Ave.

Administrador:  
**Enrique Flores Magon.**

AÑO I.—22 EPOCA.

SAINT LOUIS, MO., E. U. A.—Junio 3 de 1905.

TOMO III.—N.º 31.

Entered as second-class matter, February 27, 1903, at the post office at Saint Louis, Mo., under the Act of Congress of March 3, 1879.

## Somos aptos para la Democracia.

### EL EJEMPLO DE COAHUILA.

¡Mentira que Porfirio Díaz haya acentado jamás un ideal de Democracia! Nunca ambicionó ser otra cosa que lo que es: un tirano. Una ambición y una vanidad desmesuradas han llenado siempre su espíritu, sin dejar en él lugar para ningún sentimiento elevado y puro, para ninguna idea de desinterés y sacrificio, de las que sólo son capaces las almas verdaderamente grandes, que desligadas de la menor conveniencia personal, sueñan con el bien común y luchan por la conquista de la felicidad para todos.

La labor de Díaz, en sus largos años de dominio sobre nuestra Patria, no descubre la más insignificante tendencia a producir el bien general; acusa, por el contrario, un egoísmo despiadado y odioso. La labor de Díaz ha sido exclusivamente provechosa para él, para su tiranía, es decir, para su ambición y su vanidad.

El civismo le estorbaba, y declaró la guerra al civismo. Los mexicanos acostumbraban entonces hacer elecciones y, alucinados por las promesas de sufragio libre del Plan de Tuxtepec, quisieron seguirlos haciendo, seguros de que contaban con las más amplias garantías. El civismo amenazaba llegar a la más alta perfección; pero la Dictadura se preocupó de evitarlo a tiempo. Los ciudadanos, atónitos de sorpresa, vieron intervenir a las bayonetas en los asuntos electorales; palparon la inutilidad de sus esfuerzos por gobernarse democráticamente y sintieron germinar en sus corazones odio inmenso contra el Dictador que tan vilmente los había engañado.

Si entonces un hombre, comprendiendo la indignación inmensa del pueblo ante tantos ultrajes, se hubiera alzado contra el tuxtepecano infidente, la Dictadura habría concluido, derrumbándose al empuje de la Nación entera.

Pero no hubo un hombre! Los candidatos probables a la Presidencia, pagaron con su sangre su prestigio; los demás próceres renunciaron voluntariamente a la dignidad y tomaron su puesto de lacayos ante el solio del ferroz Autócrata. El terror y la corrupción vencieron, y de ese modo, Porfirio Díaz mató en México el civismo.

No terminó allí el Dictador su obra de infamia. Después de ultrajar al pueblo con hechos brutales, quiso mofarse de sus desventuras. Los periódicos oficiosos, especialmente «El Imparcial» y «El Mundo», fundados con dinero de la Nación y encargados exclusivamente de embrutecer al pueblo, incensando a la tiranía, lanzan continuamente sus injurias sobre los mexicanos, llamándonos ineptos para la Democracia, declarándonos incapaces para el civismo y asegurando que debemos darnos por muy felices con que el Gral. Díaz tenga la bondad de oprimirnos y nombrarnos nuestro futuro Presidente, pues de no ser por el Dictador nada podríamos hacer de provecho y viviríamos, como salvajes que somos, en la más desoladora anarquía.

Después de que Díaz hizo todo lo posible por matar el civismo en

tre nosotros, sus infectos papeles nos declaran incapaces de civismo; después de que se ahogan en sangre nuestros esfuerzos por ejercitar la Democracia, se nos considera ineptos para obrar como demócratas. Al ultraje se une el sarcasmo; a la opresión brutal que la Dictadura ejerce sobre nosotros, se une la mofa inverecunda que los eunucos se permiten hacer de nuestro infortunio.

Podríamos llenar columnas desmintiendo esa estúpida teoría que considera a la actual Dictadura como un resultado de nuestra falta de civismo; podríamos probar en extensas argumentaciones nuestra aptitud para la Democracia; pero no queremos perder tiempo en disertaciones, cuando los hechos se presentan abrumadores en nuestro apoyo.

¿No dan pruebas de civismo los ciudadanos de Coahuila que organizados, enérgicos, formidables, y siempre dentro de los límites de la ley, luchan contra la tiranía de Miguel Cárdenas? Han fundado Clubs, han publicado periódicos, han combatido virilmente a sus déspotas, y no han dado el menor pretexto para que se les acuse, aunque las autoridades, rabiosas, han espionado la ocasión de encontrarlos en falta. No faltaron persecuciones, pero ellas fueron verdaderas y cínicas atentadas en que la autoridad se exhibió como arbitraria y violadora de las garantías, mientras los opositores aparecieron como los fieles guardadores de la Ley.

Acto de suprema democracia, es la Gran Convención que acaba de verificarse en la Capital de la República. Convención independiente en la que el elemento oficial no tuvo cabida, a la que asistieron más de cuatrocientos delegados de distintos puntos de Coahuila, y en la que al discutirse las Candidaturas de varios ciudadanos para el Gobierno de Coahuila, triunfó la del Lic. Frumenio Fuentes por trescientos votos, contra ciento quince que obtuvo la del Dr. Dionisio García Fuentes.

¡Qué diferencia entre esta Convención verdadera, solemne, respetada y aplaudida por todos los mexicanos, y la ridícula reunión de lacayos que designaron a Ramón Corral para Vicepresidente, entre la silba y el choteo de todos los concurrentes primero, y después, de todo el pueblo!

Se dijo entonces que el Dictador dio la consigna para que Corral fuera electo, porque los mexicanos no somos capaces de saber a quien debemos designar para que nos gobierne; que si nos han dejado en libertad, nos hubiéramos quedado perplejos ante el problema y hubiéramos acabado por rogarle a Díaz que nos sacara del apuro, como lo hizo anticipándose a nuestra petición. Pues sin embargo de esto, los coahuilenses están probando que son capaces de discernir, tratándose de Gobernantes; que saben conocer quien los perjudica y quien los favorece y comprenden a quien deben dar su adhesión y a quien su desprecio.

El mismo día que la Convención del Partido Independiente se cele-

braba en México, en varios puntos de Coahuila los gobiernistas instalaban Clubs para postular a Miguel Cárdenas. Por mucho éxito que hubieran tenido los lacayos, siempre sus juntas hubieran resultado raquíscas ante la Gran Convención, a la que todos los Clubs opositores del Estado enviaron sus representantes, que, como dijimos, fueron más de cuatrocientos; pero como no obtuvieron el menor éxito los serviles, más misera y deslustrada resultó su labor.

En Saltillo, en los salones del Ateneo Fuente, se instaló un Club reeleccionista. Encarnación Dávila y el Dr. Ignacio Alcocer adulaban a Cárdenas, y al fin, se procedió a recoger firmas de los que se adhirieran a la candidatura oficial. La decepción de los eunucos fué grande: el público abandonó apresuradamente el salón y dejó solos a los del Club. En la Plaza de San Francisco, frente al Ateneo, andaban los lacayos Lino Durán y Santiago Rodríguez suplicando al pueblo que entrara a firmar, pero nadie les hacía caso. El Teniente de la Gendarmería Municipal y dos policías trataron de impedir la salida a los que se retiraron para no firmar, y aun emplearon los amagos para arrancar adhesiones; pero nada les valió, y lo único que consiguieron los lacayos fué poner en ridículo a un desprestigiado candidato. Exactamente lo mismo que en Saltillo pasó en Torreón; en el Teatro Herrera de esta última población se instaló un Club de gobiernistas; adularon a Cárdenas y trataron de recoger firmas de adhesión entre los concurrentes, pero no obtuvieron ninguna: el público se salió del Teatro con ostensible desprecio hacia los lacayos de Cárdenas y los dejó solos. En Monclova, los serviles también instalaron Club, y aunque invitaron a todo el pueblo, no hubo más concurrentes que los Municipales, los empleados, los Profesores y los policías. Estos figurar no habían podido publicar su órgano, porque todos los impresores se han negado a trabajar en un periódico cardenista. En Allende, el Presidente Municipal se puso a recoger firmas a favor de Cárdenas, amenazando con la cárcel a los que rehusaran su adhesión. Consiguieron algunas firmas, pero ellas nada pueden significar, puesto que fueron arrebataadas por la fuerza a personas que en realidad odian al rapaz Gobernador de Coahuila.

El pueblo ha despertado y está probando que no es un rebaño sin voluntad, sino un conjunto de ciudadanos, capaces de apreciar su situación, y de buscar y aplicar el remedio a sus males políticos, ejercitando la Democracia. Y no sólo en Coahuila, sino en otras partes podemos contemplar la resurrección del civismo. Las campañas electorales que se inician en Yucatán y Oaxaca y que, llegado el tiempo, serán tan formidables como la de Coahuila; las múltiples adhesiones de los liberales a la causa de los coahuilenses; el entusiasmo con que todo el pueblo aplaude a los luchadores de la frontera, son pruebas de que la Democracia renace poderosamente en nuestra Patria.

¡Que los eunucos de la Dictadura nos sigan llamando ineptos para la ciudadanía é incapaces para el civismo! ¡Que se mofen de nuestra condición de oprimidos!

Que hagan escarnio de nuestro infortunio, al vernos brutalmente encadenados! . . . Ya romperemos nuestro yugo, y entonces verán los tiranos si nacimos para esclavos ó para hombres libres, si somos pueblo de víctimas ó pueblo de justicieros!

### Excelente Oportunidad.

Remita usted en giro de Banco sobre esta plaza, ó New York, ó en billetes de Banco, ó la orden de R. Bustamante, la cantidad de \$110.00 moneda americana, y se le enviará por Express, libre de gastos, una máquina de escribir «OLIVER», último modelo, cuyo precio común es de \$250.00 en México.

Agencia Comercial.  
3437 Walnut St. St. Louis, Mo.

### Al pueblo de Coahuila

Semejante a la nube que ha llegado a su punto de saturación, el civismo del pueblo mexicano, por tanto tiempo sumido en el sopor, comienza a resolverse en poderosa lluvia para formar los torrentes formidables que minen y derrumben la mole que soporta a los tiranos.

Por todos los ámbitos de la República se presentan reacciones plébricas de virilidad y rebosantes de energía encaminadas a despojarse del yugo de gobernantes opresores; por todas partes se escuchan acusaciones tremendas contra los atropellos y las arbitrariedades dignos de los tiempos de barbarie; por todos los rincones resuenan protestas tempestuosas contra el látigo que esgrime el capataz.

Una prueba palpitante nos la dan nuestros hermanos de Coahuila que, despreciando la fuerza brutal y deleznable que sostiene al despotismo, han iniciado una oposición franca y abierta contra la administración que actualmente los oprime; oposición robusta que no admitirá transacciones con el Centro, porque están convencidos los bravos coahuilenses de los funestos resultados que esas transacciones acarrearán; porque saben que esa actitud de absoluta independencia es la única que puede conducirlos al completo triunfo; porque saben que sólo los esclavos se presentan de rodillas implorando alguna garantía, mientras que los ciudadanos libres solo saben presentarse erguidos exigiendo sus derechos inviolables.

Nosotros que, como ellos, anhelamos libertades; nosotros que, como ellos, luchamos por conquistar justicia; nosotros que, como ellos, bre-gamos por implantar el imperio de la ley; no podemos menos que aplaudir su resolución grandiosa, heroica y noble, manifestándoles nuestra adhesión y simpatías hacia su causa, y haciéndoles ver que no están solos en la difícil contienda, sino que con ellos están todos los liberales sinceros y todos los ciudadanos dignos.

Ojalá que esta demostración ingenua que hoy hacemos en favor de su causa les sirva de vital y poderoso aliento para que no desmayen ni un ápice en la tarea; para que mañana, cuando tengan que reunirse en Convención solemne en la capital de la República, para elegir su candidato, sigan manejándose virilmente como hasta ahora: sin temor a la fuerza brutal y deleznable al empuje vigoroso de los pueblos, sin reparar en los obstáculos, sin miedo

a las intrigas, sin transacciones siempre con la Dictadura.

Oaxaca de Juárez, Mayo 16 de 1905.

Manuel Sánchez Peña, Manuel M. Jiménez, Aurelio M. Ortiz, Guillermo Pachiano, Plutarco Gallegos, Luis B. Pereyra, Adolfo C. Currión, Heliodoro Pérez, Miguel Hernández Ballados, Emilio García, Felipe Martínez, Rómulo García, Carlos Novales, Aurelio Carranza Ramírez, A. Guzmán, Guadalupe F. Martínez, Miguel Carballido Galardo, Angel C. Castellanos, Ing. Ricardo Luna, Dr. Alberto Vargas, Lic. Heliodoro Díaz Quintas, Prof. Higinio Sánchez, Gregorio R. Zúñiga, Darío Sánchez, Rafael Maza, Luciano Morales, Valentín López, Salvador Vargas, Luis Moreno, José D. Ortiz, Tomás Morales, Miguel Varela, Adolfo Moreno, Constantino Pachiano, L. G. Sta. Anna, Rafael Vázquez, José Saavedra, Arnulfo Zurita, Luis Mariscal, Jacobo Hazas, Arturo Larrañaga, F. Hernández, Ernesto Carpy, Prof. Adalberto López, A. Ramírez, Mauro R. Valladares, M. Vera, Juan Fernández, Gabriel García, Joaquín Aragón, Mariano Zárate, Luis Esperón Rivero, Florencio Lazo, Angel Pereyra Mejía, Agustín Moreno, Carlos Silva, Delfino Velasco, Gerardo Santiago, Dionisio García, Fernando Martínez, Pedro Cruz, Fausto Carabantes, S. Ramos, Federico C. Avendaño, Cutberto Avendaño, Ireneo Cruz, Alfonso Vargas, Arnulfo Castellanos Jr., Julian Martínez, José Martínez, Daniel Vázquez, Domitilo Ojeda, Francisco Hernández, Roberto Hernández, Trinidad Ramos, Longinos Pérez Mancera, Aureliano Núñez, Rafael Cruz, Pedro Cruz, Manuel Cruz, Juan Molina, Manuel Velasco, Cutberto R. Reyes, Felipe Carreño, Isaac Gil, Guadalupe Frago, Enrique Enriquez, J. I. López, Simitrio Ramírez, F. Márquez, José G. Pimentel, Manuel H. Platas, C. B. Domínguez, Isidoro Velázquez, Jacobo Romero, Ernesto Velázquez, Severiano Arias, P. Sta. Anna.

### A nuestros subscriptores.

Suplicamos a nuestros subscriptores se sirvan enviar el importe del segundo semestre de nuestro periódico.

Igual súplica hacemos a todas las personas que han estado recibiendo el periódico y no han pagado hasta la fecha, así como a las que desde el presente mes lo reciban.

Necesitamos hacer frente a fuertes compromisos y por esa razón solicitamos la ayuda de las personas que reciben nuestro semanario.

Los envíos de dinero pueden hacerse por medio de Giro Pos-

tal Internacional, Express, Bille-tes ó órdenes de Banco, y en caso de que no sea posible hacer el envío de dinero por alguno de estos medios, pueden hacerlo en timbres postales.

### El prodigio de estos tiempos

Los individuos que desempeñaban cargos públicos en San Luis Potosí bajo la Administración de Blas Escontría, han sido conservados por Espinosa y Cuevas, que encuentra en ellos como encontró su antecesor, buenos aliados para tiranizar y explotar al infortunado pueblo potosino.

Así como el Gral. Díaz escoge a los Gobernadores entre la gente más servil y más falta de escrúpulos, los Gobernadores escogen a sus servidores entre los seres más ayunos de dignidad y de conciencia. Los unos son dignos de los otros; las perversidades se buscan y se completan, y entre los funcionarios actuales, del más bajo al más elevado, hay un encadenamiento de maldades, sin solución de continuidad.

Mariano Zúñiga es un ente que posee la cualidad de no ser honrado, y por eso Blas Escontría y su sucesor Espinosa y Cuevas, lo han sostenido como Jefe Político del Partido de Hidalgo, cuya cabecera es Alaquines. En Alaquines reside Zúñiga y esa desdichada población es el teatro de sus escandalosos abusos.

El cacique blasista trafica descaradamente, valido del cargo que deshonra, ya que no puede decirse que desempeña. Tiene a los presos correccionales a su servicio, en todo género de labores, sin darles la menor retribución, y la libertad de esos desdichados es objeto para Zúñiga de transacciones odiosas y de negocios ilegales. Como casi todos los Jefes Políticos, el de Alaquines realiza pingües ganancias con las multas que impone, y además, su bolsillo se beneficia especialmente con el producto de las licencias de bailes, en las que no respeta ni el tanto por ciento federal.

Nuestro hombre comenzó su carrera bajo la protección de Diez Gutiérrez, que le dió un despacho de Mayor de Cendarmes, en pago de ciertos servicios degradantes; Escontría lo consideró apropiado para figurar en su Administración, y lo conservó; y Espinosa y Cuevas lo sigue protegiendo porque es bribón y, en consecuencia, utilizable como instrumento y cómplice para todo género de atrocidades.

Por supuesto que Zúñiga, tar-tufo como sus amos, alardea de honradez acrisolada, aunque no

## Agencia Comercial.

Esta Agencia se encarga de la venta de artículos americanos a precios reducidos, pudiendo enviarlos a cualquier punto de donde se soliciten.

Antes de comprar artículos en cualquier otra parte, dirijan sus pedidos a Rosalfo Bustamante, 3437 Walnut St., St. Louis, Mo. U. S. A.

Se reciben en comision artículos mexicanos.

